



Música para los ingenieros: un intermedio a cargo del violinista Jorge Rissi y la pianista Elida Gencarelli, en el escenario del Teatro Solís.

El acto fue sobrio y superó sin embargo los aspectos meramente académicos por sus momentos de emotividad e incluso por su intermedio musical a cargo de dos notables concertistas uruguayos: Así celebraron la Facultad de Ingeniería y la Universidad de la República el centenario de la primera graduación de ingenieros en el país. En el mismo teatro Solís que un siglo atrás fue el escenario de aquella ceremonia, desfilaron el 23 de octubre pasado las figuras señeras de la profesión, para recibir el cálido homenaje de universitarios de varias generaciones. Los textos son de Julio Varela y las fotografías de Ferruccio Musitelli.

## CIEN AÑOS DE SOLIDARIDAD

# La ingeniería nacional de 1892 a 1992

Temprano, en el atestado hall, se respiraba el ambiente de reencuentro propio de los cumpleaños. Mientras el Decano Rafael Guarga hacía las veces de anfitrión, la gente se agolpaba en torno a la exposición gráfica montada por la Facultad, donde se podía pasar revista a hitos que amojonaron varias décadas de industrialización nacional. Igualmente se encontraban ampliaciones de famosas curiosidades, como la foto que documenta la visita de Albert Einstein a la Facultad, allá por 1925 o la puntillosa retórica de las crónicas de época sobre el evento que convulsionara a Montevideo cien años atrás.

Un grupo de entusiastas del Centro de Estudiantes, vendía el primer número de la revista *Temas de la Facultad de Ingeniería*, encomiable esfuerzo de la Comisión de Investigación Científica de la Facultad, que llevó adelante la idea en el marco de un plan para modificar la política de publicaciones.

Este primer número, dedicado a los cien años del egreso de los primeros ingenieros, contiene un artículo del propio Decano, donde se pasa revista a la situación actual y sus perspectivas y diversos materiales vinculados al aniversario. Es de resaltar la magnífica presentación de la revista en su cubierta y el abordaje de temáticas que evitan lo estrictamente técnico, con un criterio ameno, dirigido a un público amplio.

### UNA APUESTA AL FUTURO

El Decano Rafael Guarga rememoró en primer lugar las características del acto de colocación de grado de 1892. Durante el Recetorado de Alfredo Vázquez Acevedo, Pedro B. Magnou, José Serrato y Eduardo García de Zúñiga recibieron, luego de cuatro años de estudio, los primeros títulos de ingeniero que se otorgaron en el país.

El doctor Guarga reseñó a continuación el panorama sociocultural y económico de la sociedad uruguaya de entonces, maltrecha por calamidades de todo tipo, que esbozaba su incredulidad (de la mano de especialistas formados en el extranjero) sobre la viabilidad nacional de los estudios de ingeniería.

Recordó el coraje y la inspiración patriótica que fueron necesarios para llevar ade-



# Cien años de solidaridad



El abrazo de tres generaciones: Brovetto, Guarga y José Luis Massera.

lante esta empresa, sin medios económicos (era una Facultad sin presupuesto), en una atmósfera donde el preconceito generalizado identificaba la cultura con sus aspectos humanísticos, en concordancia con la tradición francesa y en claro hiato con el contenido utilitario de los programas de estudio que acababan de aprobarse.

Sin embargo, la Facultad de Ingeniería fue capaz de atender las demandas del proyecto industrialista que echó las bases del Uruguay moderno. Recordó que esa arriesgada apuesta al futuro se jugaba cuando tres lustros antes José P. Varela afirmaba que *"tal vez nunca nos sería dado ver ese sueño"*.

Guarga apuntó luego a las realidades actuales, cuando de la Facultad han egresado miles de profesionales competentes, hacedores del diseño, ensayo y construcción de las infraestructuras del transporte, la industria y los combustibles, probando, cuando les ha tocado actuar en otros medios, *"que su formación soportó airoosamente esa dura prueba"*.

Los ingenieros, una colectividad de más de tres mil profesionales, que supera los ocho mil estudiantes (es la segunda Facultad de mayor crecimiento de la Universidad, luego de la de Derecho), *"enfrenta hoy desafíos muy diferentes a los de aquellos primeros colegas"*, expresó Guarga.

Haciendo referencia a la integración regional, hizo hincapié en que lo que está en juego es la propia supervivencia del Uruguay como nación independiente, habida cuenta del *"peculiar y determinante papel que la tecnología ha adquirido hoy día"*.

El sustento en la riqueza agropecuaria de un siglo atrás (Uruguay era la cuarta potencia mundial en este sentido, un lugar por encima de Estados Unidos) ya no es posible,

puesto que *"hoy, como es sabido, la ventaja comparativa decisiva es la tecnología, la intensidad de conocimiento científico aplicada a los procesos y a los productos."*

*"Esto cambia radicalmente la significación que en la construcción del futuro tiene nuestra Facultad, la Universidad en su conjunto, los ingenieros de hoy y del futuro"*.

## JOVENES E INGENIEROS

La parte oratoria continuó con palabras del Presidente de la Asociación de Ingenieros, Carlos Vanrell quien comenzó rememorando las carteleras de los diarios de 1892, con sus anuncios: *"De noche, Colación de Grados Universitarios. La Universidad de la República se asocia por este medio, a la fiesta del 400 Centenario"* (Del descubrimiento de América).

Vanrell reseñó la historia de la Asociación, desde 1905 (cuando era la Asociación de Ingenieros y Arquitectos del Uruguay, fundada por un ingeniero/arquitecto, Juan Monteverde). Explicó cómo en 1913 se convirtió en la Asociación Politécnica del Uruguay y un año después se retiraron los arquitectos para formar su propia gremial. Y cómo en 1928 se alejaron los agrimensores, con la misma finalidad, hasta que en 1932 tomó el nombre actual.

Posteriormente se refirió a la versatilidad y alta especialización de la profesión e inició el tramo final de su discurso con un simpático e ilustrativo recuerdo de un aspecto diferente: los ingenieros en su calidad de jóvenes, como estudiantina que festejaba con alegría (y no poca solvencia escénica) la celebración de la primavera. Rememoró especialmente los festejos de las primaveras de los años 1935, 36 y 37, con famosos espectáculos teatrales y musicales, que merecieron la atención y el elogio de la crítica especializada de entonces. Trazó el paralelo con las épocas actuales, cuando el Centro de Estudiantes acababa de obtener importantes premios por intermedio de su bien organizada murga.

Informó por último que la Asociación habrá de llevar a cabo diversos ciclos de conferencias y actos académicos hasta el final del presente año, al tiempo que pone en marcha tratativas con sus pares de Argentina, Brasil y Paraguay para concretar ideas comunes en torno al Mercosur.

Finalizada la intervención de Vanrell, el maestro de ceremonias leyó un mensaje de adhesión y felicitaciones, en nombre del gobierno de la República, firmado por el doctor Luis Alberto Lacalle y a continuación hizo uso de la palabra al contador José López Trillo, en representación del Ministro de Educación y Cultura, quien se encontraba presidiendo una reunión en Asunción del Paraguay. López Trillo se refirió a los importantes recursos que el gobierno ha destinado al desarrollo de la ciencia y la tecnología, a través del CONICYT y de la Dirección de Ciencia y Tecnología del propio ministerio, y al papel que le corresponde a la Facultad y la Universidad en la formación de técnicos en investigación.



Una placa de bronce para recordar el centenario de la profesión. La recibe el ingeniero José Melillo.

### UNA DOBLE FIESTA

La segunda parte del acto transitó por carriles algo menos formales y más emotivos: espléndida actuación del violinista Jorge Rissi y de la pianista Elida Gencarelli, quienes se ganaron ampliamente al público, sobre todo luego de la ejecución de la segunda parte del programa, una obra de Ginastera con alardes de virtuosismo e intensidad. Antes de esta ejecución, el violinista Rissi manifestó su agrado y orgullo por participar en una "doble fiesta", ironizando sobre su vocación frustrada de ingeniero y su condición de llevar "cuatro puentes en el corazón".

La ingeniera Patricia Perato recibió su título (el primero de su carácter) de posgrado emitido por la Facultad de Ingeniería y seguidamente un miembro del Centro de Estudiantes, Enrique Catsenstein, con un estilo peculiarmente informal, procedió a dirigir el homenaje a figuras señeras de la ingeniería nacional.

Así desfilaron, entre aplausos y ovaciones, Julio Ricaldoni, Marta Peluffo de Jauregui, Franco Vázquez Praderi, Elbio Gesto, Antonio De Armas, Juan Caorsi, José Luis Massera, José Melillo, Romeo Otieri, Eladio Dieste (quien no pudo estar presente), finalizando con el homenaje a Luis Abete.

El Rector Jorge Brovetto, al cerrar el acto, pidió un esfuerzo de imaginación para retornar a 1892, resaltando que la sociedad uruguaya de la época se había agolpado a las puertas de este mismo teatro, abarrotándolo, como cuentan las crónicas.

Se preguntó lo que podrían haber sentido aquellos tres primogénitos de una inexistente Facultad de Ingeniería hace cien años y sintetizó, leyendo, la visión (que solo tuvieron unos pocos segundos para exponer), de Pedro Magnou, García de Zúñiga y José Serrato.

*"La ingeniería que separa continentes y perfora montañas, canaliza ríos, abre puentes, salva con puentes los abismos, extiende redes de caminos, improvisa ciudades, rige la industria extractiva, impulsa la manufacturera; la ingeniería, que excita con su influencia todas las fuerzas vitales de las naciones, es la omnipotencia del genio tomando forma en las más portentosas maravillas, es la fuerza del progreso que se impone"* (Pedro Magnou).

*"Los impuestos destinados al desarrollo y conservación de las vías de comunicación, no son gravosos, si bien se miran; son semillas que encierran en potencia la grandeza y prosperidad de las naciones; grandeza y prosperidad que redundan siempre en provecho del bienestar individual"* (José Serrato).



Un aplauso para el ingeniero Julio Ricaldoni.

Cien años atrás se graduaban los tres primeros ingenieros nacionales. Hoy son más de tres mil y ocho mil estudiantes aguardan en la Facultad. Todos han contribuido al proceso de modernización del país. En la foto, a la izquierda, el ingeniero Elbio Gesto.



*“Poco importa que el territorio de nuestro país sea pequeño, si fomentando en él ciencias, artes e industrias, abriendo nuevas carreras al trabajo y a la inteligencia, llevando a cabo obras públicas, conseguimos aprovechar todas las fuentes productivas del suelo. Que al fin la medida de la grandeza de una nación, solo debe buscarse en el grado de actividad y cultura de su pueblo, en el más o menos perfecto desarrollo de todos sus organismos vitales, en la talla moral e intelectual de sus hombres”* (Eduardo García de Zúñiga).

Brovetto resaltó cómo, hace cien años y en muy pocos segundos, aquellos tres hombres pudieron identificar tres pilares conceptuales de la profesión, que aún mantienen plena vigencia.

Recordó con orgullo que los becarios actuales de nuestra Universidad son altamente considerados fuera de fronteras; puso el ejemplo de un reciente becario de quien, el Director del Instituto de Física de la Universidad de California Los Angeles, pudo decir que es *“una persona que podría sustituir al Jefe del Departamento”*, lo que constituye un ejemplo paradigmático.

Posteriormente se refirió a la vinculación de la Universidad con la realidad el país, a su identificación con la misma y a su empeño en transformarla productivamente, haciendo referencia al papel que juegan los convenios con las empresas estatales, los Ministerios y las empresas privadas. Hizo ver el papel dialéctico de interpenetración entre realidad y universidad y las modalidades que la Universidad ejercita para dar respuesta a las demandas de la sociedad en la cual está inserta.

Manifestó su esperanza de que dentro de cien años, quienes se reúnan para conmemorar un bicentenario puedan hablar de los hoy reunidos con aliento, agradecimiento y esperanza,



El ingeniero Antonio Dieste recibe la placa en nombre de su padre. Don Eladio se encontraba en el exterior, trabajando.



1892 - 1992



DE INGENIERIA NACIONAL

Con el ingeniero Luis Abete finalizó la rememoración del centenario de la primera graduación de ingenieros nacionales.